

LA FERIA DEL LIBRO ARGENTINO

En un tiempo fueron las ferias de ganadería y las exposiciones rurales. El pueblo atraído por el espectáculo novedoso y las diversiones les prestó el aporte de su concurrencia. Hoy es la Feria del Libro Argentino.

Tampoco a esta primera Feria del Libro le faltan diversiones o el aporte de la concurrencia popular. Instalada en lugar céntrico era de suponer recogería de paso la visita un tanto fugaz y precipitada de quienes quizá no se interesen tanto por los libros como por las luces o la novedad de una feria.

No negamos valor alguno a la primera feria del libro argentino. Sabemos que por ser la primera no puede ser perfecta. Desearíamos no fuese la última y estamos dispuestos a prestarle el calor de nuestros aplausos tantas veces como ella vuelva a repetirse. Pero ofrecemos a cambio las observaciones de nuestro espíritu de estudiantes universitarios, y tenemos por otra parte el deseo de ser sinceros.

La Feria es en sus propósitos loable y merece el apoyo de las instituciones culturales. Pero ésta que hoy presencia Buenos Aires es una manifestación del progreso industrial de las empresas editoriales argentinas. Muchos libros no son argentinos y hay además sensible ausencia de ediciones argentinas que alguna vez obtuvieran premios de instituciones meritorias.

El pueblo inadvertido podrá creer que es argentino todo lo que en ella se expone y eso no sería útil a la cultura.

La Feria es algo así como la reunión circunstancial de todas las empresas editoras. La calle Corrientes y sus negocios de libros volcada por unos días en la avenida 9 de Julio.

El público que a ella asiste es polimorfo y heterogéneo. Guía a un sector oír buenas conferencias dadas por muy buenos publicistas o escritores, mientras otro es llevado por las ansias no muy plausibles de escuchar música de puerto. Tanto se oye el trozo de una espléndida partitura de ópera como los compases irritantes de un candombe. No hay correspondencia, dicho en pocas palabras, entre lo que se ofrece y aquello que el público puede asimilar. El número de personas que ha desfilarado no indica el real interés que el libro argentino puede despertar.

Hemos desfilarado atentamente frente a los puestos de editoriales ya conocidas. Los mismos libros de siempre, sin selección y vendiéndose por cantidad para atraer al comprador. En eso la feria parece un rastro.

Pero es de esperar que esta Feria señale a la institución que la propicia y dirige, normas para que en un futuro no lejano nueva Feria repita el éxito de público concurrente a la actual.

Hemos comprado por monedas nuevas, de esas doradas y cuyo valor es de pocos centavos, algunos libros de tamaño pequeño y de contenido grande. Y hemos salido ganando. Pues si bien nuestra moneda tiene la cabeza de un animal y la espiga de trigo como símbolos de nuestra riqueza, la hemos dejado en prenda del valor espiritual que nos llevamos.

Hay muchos libros argentinos también. Y de autores argentinos. Muy buenos por cierto. Si hace años nos acusaban de indios vestidos con plumas, hoy podemos demostrar que hemos gastado las plumas escribiendo. Y que es mejor usar las plumas e ir vestido con ellas que no usar

las armas e ir portándolas para negar así las enseñanzas de Dios.

Algunos estantes y escaparates ofrecen publicaciones destinadas a encender el entusiasmo de las tendencias políticas en que tristemente se ha dividido el mundo de hoy. Y nosotras las jóvenes que no queremos reemplazar el código de Dios por ningún otro, nosotras que vemos con dolor la destrucción de vidas y civilizaciones sin desear la muerte de unos u otros volvemos nuestros ojos hacia las vitrinas que ofrecen ediciones de libros sanos. Allí están "Los clásicos amenos" de "Razón y Fé" con Gracián, Fray Luis de León y otros. Allá en otra está "Año Cristiano", por Fray Julio Pérez de Ur-

bel, edición Fax de Madrid y "Avisos Espirituales" del Padre Hurtado, edición también de Madrid. Ni son argentinos, ni se pueden obtener por monedas. Pero bien lo valen, que son muy buenos.

Cuando los libros son buenos, ni son caros ni son extranjeros. Las obras de la cultura no tienen fronteras.

Y sin miedo a ser tenidas por ide-
mistas aplaudimos nosotros esta feliz iniciativa de la Feria del Libro Argentino. Día llegará también que nuestras monedas exhiban, no la cabeza de un animal o el emblema de nuestra riqueza agrícola, sino la imagen de un libro o la de una pluma.

Beatriz Gredenberg

Como hacer el Fichero de Lógica

La especial importancia que en esta asignatura tiene el fichero y el haber sabido que hay quienes tienen ciertas dudas respecto a la forma como deben hacerse las fichas, han motivado estas líneas.

Las fichas versarán sobre uno de los puntos principales de la bolilla, tal como lo indicara en clase, la Sta. Profesora, así las fichas correspondientes a la primera bolilla llevarán por título "Psicologismo y Logicismo". Este tema a su vez será desarrollado de la siguiente manera:

a) Principales argumentos del Psicologismo. Stuart Mill. La Filosofía de Hamilton, Capítulo 20, en la Traducción de E. Cazelles. Teodoro Lipps. Elementos de Lógica (en la Introducción).

b) Argumento fundamental del Logicismo. Kant. Tratado de Lógica (en la Introducción) Editorial Araujo.

c) Réplicas de S. Mill y de T. Lipps en las obras ya citadas.

d) Los principales argumentos de Husserl contra el Psicologismo. Investigaciones lógicas. Capit. IV titulado "Las consecuencias empiristas del Psicologismo".

En cada ficha hay que dejar constancia del título de la obra, del nom-

bre del autor y del traductor, del capítulo y de la página y a continuación se debe transcribir fielmente el párrafo o pasaje de la obra en que el autor expone su teoría.

Bibliografía mencionada en el desarrollo de la primera bolilla de Lógica

HUSSERL: "Investigaciones lógicas", 4 tomos J-2-2 y 143-3-4.

PFANDER: "Lógica", 133-2-19.

STUART MILL: "Sistema de lógica", 60-2-9 y 54-1-19.

"La filosofía de Hamilton", 4-2-5.

KANT: "Crítica de la razón pura", 2-3-6.

LIPPS: "Elementos de Lógica", 137-1-25.

DELBOS: "Husserl. Su crítica del psicologismo y su concepción de una lógica pura". 94-5-1. (Revista de metafísica y moral. 1911 pág. 685).

HERBART: "Introduzione alla filosofia. (Lógica introduzione all' estetica e alla metafisica). 4-5-12.

JAMES: "Principios de psicología", 29-5-24 y 69-4-28.

BINET: "Psicología del razonamiento", 52-7-2.

Nota: Los números que hemos puesto al lado del título de cada obra corresponden a la indicación topográfica con que figuran en el fichero de la Biblioteca de la Facultad.